



REVISTA DE GERONA

EL AJEDREZ

Y UN CÓDICE DE LA CATEDRAL DE GERONA



Todos los pueblos desde la más remota antigüedad han tenido sus juegos característicos dirigidos, ya al desarrollo de las facultades intelectuales, ya al de las fuerzas físicas, ó bien únicamente, al esparcimiento y solaz que tanto contribuyen al sosten y equilibrio del vigor del cuerpo y del espíritu.

Entre todos los juegos conocidos obtiene sin disputa la primacía el ajedrez; digalo sinó la universal aceptación y aprecio que ha merecido de todas las naciones civilizadas. Su antigüedad indisputable, la facilidad con que puede iniciarse en su manejo á toda persona medianamente instruida, la ausencia de todo azar en las jugadas, y el que sea única y exclusivamente del dominio de la inteligencia, hacen á este juego altamente recomendable é interesante; así es que, si bien al tomar la pluma nó era otro nuestro objeto que dar á conocer un código inédito que trata de este juego y que se conserva en el rico archivo de nuestra Catedral, no

AÑO IV. —MES DE MARZO DE 1879.—NÚMERO III.

será indiferente á nuestros lectores que hagamos una excursión histórica que nos revele su remota antigüedad, el origen y las vicisitudes que ha tenido, su introducción en Europa, con algunos datos bibliográficos por demás curiosos, para venir finalmente á dar una sucinta idea del códice que motiva este trabajo, el cual estando escrito en nuestra idioma catalán, es una prueba de que estaba vulgarizado en la culta sociedad catalana de la edad media tan instructivo é ingenioso juego.

Ya desde muy antiguo el ajedrez había ocupado la atención de los etnógrafos, creyendo todos que era procedente de Oriente. Transmitida la tradición llena de fábulas, era muy difícil saber su verdadero origen, pero al fin la crítica histórica ha llegado á levantar el velo de los siglos y profundos estudios han podido reconocer que era originario de la India. Los trabajos más serios sobre el particular se deben á Sir Medden y al Doctor Forbes que han relegado entre el número de las leyendas la mayor parte de lo que pasaba como verdad histórica. El Conde de Basterot nos ha hecho conocer en francés algunos detalles de la obra del ilustre inglés Dr. Forbes, quien divide en tres períodos la interesante historia de este juego.

Hace remontar el primer período á tres mil años antes de la Era cristiana y para ello aduce un texto del Bhavishya Purana, comentario de los Vedas, poema Sanscrito. A favor de estos preciosos monumentos, ignorados hasta nuestros días y velados con el misterio de la sabia lengua Sanscrita, hemos podido saber que Yudhichthira primer hijo de Pandu, que se supone reinó tres mil años antes de la era cristiana, según el mencionado texto, conocía un juego llamado en Sanscrito Chaturanga. (1) Bajo esta denominación, pues, ocupó casi todo el período primero en la India un juego que en todos sus detalles es nuestro juego de ajedrez, si bien modificado y bastante más complicado. Su nombre Sanscrito, Chaturanga, significa ejército de cuatro armas, como cuatro son las armas que lidian en el tablero; infantería, caballería, elefantes y navíos: estando el tablero dividido en el mismo número de compartimientos que lo está hoy.

En esta forma de juego los jugadores eran cuatro, cada uno con su grupo de piezas, á saber; cuatro peones con un rey, un caballo,

(1) El que quiera más detalles sobre las fases y documentos históricos del origen de este juego, puede consultar: «La historia del Ajedrez» del Dr. Forbes--London 1860 1 vol. en 8.º

un elefante y otra pieza análoga al alfil actual, con el nombre de navío (Roka). Distinguíase cada grupo con sus colores propios; verde, encarnado, negro y amarillo. Los cuatro reyes con sus tropas se dividían en dos bandos haciendo alianza dos á dos, el verde con el negro, y el encarnado con el amarillo; formándose en orden de batalla arrimado cada color en cada uno de los cuatro ángulos del tablero. Las jugadas estaban determinadas por el azar de un dado. Esta era la forma dominante en la India hasta los primeros siglos de la era cristiana.

La segunda forma, que sucedió á la primera de la cual fué una modificación, presenta profundas diferencias. La más esencial es la supresión del dado y por lo mismo de los azares del juego. Reuniéronse bajo un solo rey los dos grupos aliados, tomando uno de los dos reyes el carácter subalterno de consejero ó *visir*.

Bajo esta segunda forma pasó el juego de la India á la Persia en los primeros siglos de nuestra era, conservándose sin alteraciones notables hasta el siglo XVI, ó sea, durante un período de más de diez siglos. Los persas alteraron su primitivo nombre haciendo de *Chaturanga*, *Chatrang*. Los árabes, que ocuparon mucho más tarde la Persia, faltos en su alfabeto de las letras inicial y final, alteran nuevamente el vocablo y pronuncian *Shatranj*; cuyo nombre, con mucha probabilidad, ha dado origen á la anticuada denominación española *axadrez*, que más tarde cambia en *aljedrez* y *ajedrez*. Los nombres Echec, Schach, Check, Chess, Scaccho, con que se designa este juego en diferentes idiomas (de Europa, vienen de la raíz persa Shah (Rey), conservada por los árabes para designar el rey del tablero.

Hasta aquí hemos visto el origen del juego de ajedrez y las formas características de cada una de sus épocas. Veamos ahora cómo se ha introducido en Europa.

Ningun autor clásico, latino ni griego, hace la más pequeña alusión que haga sospechar siquiera el conocimiento de este juego por los griegos y romanos.

Rechacemos también, desde luego, la idea de que fuese trasportado de Oriente por las Cruzadas ya que esta opinión no tiene fundamento, no faltando además auténticos documentos que nos lo presentan conocido en Italia mucho antes de aquellas empresas.

El conde de Basterot, de quien hemos tomado muchos apuntes, al querer explicar en qué tiempo y por cuál camino penetró en Europa, presenta el juego conocido por los musulmanes en sus ciudades santas de la Meca y de Medina, de tal manera que mereció el anatema de su Profeta Mahoma en un versículo del Coran, bajo

el pretesto de que sus piezas son representaciones de la naturaleza animada; lo que, según sus preceptos, puede inducir á la idolatría. Después de esta sentencia del Profeta los musulmanes más ortodoxos adoptaron formas convencionales, como se practica en nuestros días. Qué cosa hay más natural, dice Basterot, que un juego tan conocido por los califas de Bagdad pasara fácilmente á la corte de Córdoba, que, por el contacto y relaciones muchas veces amistosas con los Españoles, fué sin duda una puerta por donde penetrara tan noble juego en el mediodía de Europa? Y, nótese de paso, que los españoles han sobresalido los primeros en la ciencia de este juego.

Si buscamos ahora un camino más directo y fácil por donde podamos explicar la aparición de tan aristocrático juego en las costumbres de Europa, podemos encontrarlo en la misma corte de Bizancio. El documento más antiguo, del año 802 de nuestra era, es una carta del emperador Nicéphoro Logothète dirigida al Califa Haraan de Bagdad, en la que usa metafóricamente de las expresiones de Roque y Peon para motejar al Califa. Tres siglos más tarde, según testimonio de Ana Comnena en la biografía de su padre el emperador de Constantinopla Alejo Comneno, éste tenía la costumbre de jugar al ajedrez con sus parientes y amigos. Por otra parte, las comunicaciones de la corte de Constantinopla con la de Persia eran frequentísimas en los primeros siglos: sin embargo, no hay más que conjeturas para remontar algunos siglos la fecha de 802, en que nos presenta la historia de este juego el primer documento justificativo de su conocimiento en Constantinopla.

Penetrando ya más en el estudio de su propagación al centro de Europa, un documento muy curioso registra la historia. Nos referimos á una carta de S. Pedro Damiano dirigida al Papa Alejandro II. En ella enumera el piadoso varón los vicios que pueden deshonar al clero y, entre ellos, con demasiado rigor, menciona el jugar al ajedrez. Parece motivó tan acerba censura el haber visto que un obispo decayó de la dignidad de su ministerio, jugándolo en público en una posada con otros transeuntes.

Tarea por demás prolija sería seguir el juego en su rápida propagación por todas las naciones de Europa durante la edad media. Los autores que de ello se han ocupado, han podido reunir multitud de documentos y leyendas alusivas á este juego, á cual más interesante; así nos limitaremos á dar sólo algunos datos bibliográficos de los tratados y libros antiguos que del mismo se ocupan, para llegar hasta el código que debemos dar á conocer con alguna extensión.

Apénas el juego de ajedrez fué conocido de los árabes, ya aparecieron tratados sobre el mismo. El más antiguo tiene por autor Abul-Abbás, muerto en Bagdad en 899. Muy pronto le siguió Al Soulí, el Filidor árabe, que además de escribir sobre el ajedrez jugaba varias partidas á la vez sin ver el tablero.

Las obras de estos dos autores son frecuentemente citadas por otros más modernos, siendo tal la nombradía del último, que entre los árabes el mejor apóstrofe que se puede dirigir á un buen jugador es decirle que es un Soulí.

A los autores árabes sigue un autor judío, Aben Hezra, que escribió un poema en pareados de doce sílabas; pertenece este libro á la literatura hebráico-española y nos lo dá á conocer el erudito crítico D. José Amador de los Ríos en sus *Estudios sobre los judíos de España*.

Por su órden cronológico correspondería tratar aquí de una obra del siglo XIII escrita en latin y que no tuvo otro objeto que moralizar, valiéndose para ello del juego de ajedrez. De ella y de sus traducciones hablaremos más tarde, al ocuparnos del código catalan que motiva este artículo.

Siguiendo la reseña bibliográfica, apuntaremos el libro que escribió Alfonso el Sábio, *Tratado de los juegos*, entre los cuales no falta su capítulo dedicado al ajedrez.

El más antiguo *Tratado*, propiamente dicho, que se ha impreso en Europa, parece ser el libro español intitulado: *Libre dels jochs partits dels Scachs e nombre de 100 per Francesch Vicent*, impreso en Valencia con la fecha de 15 de mayo de 1495. Se dice que el solo ejemplar conocido pereció en el incendio del monasterio de Monserrat en 1834. Asi lo refiere el Conde de Basterot. Este tratado lo menciona tambien el famoso Brunet en el tomo V de su Manual. ¿Sería otro ejemplar de la misma obra?

Hácia la misma época que el anterior se imprimió en España otro volumen in-folio, de 237 páginas, intitulado: *Repeticion de Amores y arte de axedrex con CL juegos de partido*, por Lucena. Dos ejemplares se conocen de este libro; el del museo Británico y otro en la biblioteca de Rio-Janeiro. Como la obra está dedicada al príncipe D. Juan hijo de Fernando é Isabel, muerto en 1498, y está sin fecha, Mr. Heydebrand piensa que es posterior á la obra de Vicent.

En 1512 fué publicada la primera edicion en español y en italiano de la obra del célebre Damiano, *Libro da imperare é giocare á Scacchi* etc. En 1606 y 1618 hizo dos impresiones de este libro Don Antonio Porta, suscribiéndose autor del mismo.

En 1561 aparece el libro de Ruy Lopez de Sigura, *De la Invenzion y arte liberal del ajedrez*, que respira vanidad en todas sus páginas.

Tambien la musa latina se ha inspirado en el juego de ajedrez. Gerónimo Vida es el autor de un poema latino escrito en el siglo XVI en exámetros. Esta curiosa obra, que tiene por título *Scachia*, ha merecido una bella traduccion italiana en octavas reales por nuestro compatriota el Padre Juan Francisco Masdeu, impresa en Venecia en 1774, y otra española, en el mismo metro, por D. Angel Gallifa, la cual dió á luz en nuestros dias D. Gerónimo Borao en su tratado de Ajedrez.

Otros dos poemas se han escrito en francés aunque ignoramos su fecha. El uno es de Mr. Roman y el otro, muy bello, de Cerutti, impreso en la Enciclopedia francesa como apéndice á la seccion de matemáticas.

En 1617 D. Pedro Carrero escribió una obra de ajedrez.

Durante el siglo XVII han sido muchos los tratados que se han publicado; el Dr. Salvio imprimió un tratado en Nápoles en 1723; Euler presenta á la academia de Berlin en 1759 el famoso problema de hacer saltar el caballo por los 64 escaques del tablero, pasando sólo una vez por cada uno. Filidor forma las leyes vigentes del juego y publica su *Análisis del juego de ajedrez* (primera edicion 1749). La aparicion de Filidor forma época en los anales del juego. Se le ha juzgado el jugador más notable, habiendo llegado á ser una celebridad europea. Finalmente, para no ser prolijos, terminaremos la serie de autores con Felipe Stamma de Alep. Inventó este aventajado jugador el lenguaje algebraico del ajedrez, imprimiendo una obra titulada *El juego de Ajedrez*, que se reimprimió en Utrech en 1777.

A partir del siglo XVII son innumerables las obras didácticas, folletos y publicaciones periódicas que se han impreso, habiéndose fundado diferentes centros de jugadores de ajedrez, algunos de los cuales tienen verdadera celebridad, como el de Strabeck, aldea alemana donde todos sus vecinos reciben instruccion esmerada, enseñándoseles este juego como un elemento de educacion.

Hicimos notar á nuestros lectores que con deliberado intento dejábamos de apuntar en la parte bibliográfica un libro que debia continuarse entre los del siglo XIII. Al tratar ahora del mencionado códice de nuestro archivo Catedral, vamos á darle toda la importancia que merece el omitido libro. Hacia mucho tiempo teníamos conocida la joya bibliográfica de nuestra Catedral que trata del juego de ajedrez, tomamos algunos apuntes de la misma y

al buscar antecedentes bibliográficos, bien pronto pudimos convencernos de que no era el único ejemplar que se conocía y que desgraciadamente no era completo. Falto de portada y de nombre de autor, por comparación pudimos conocer que tampoco era original. Es una traducción al idioma catalán de una de las obras que tratan del ajedrez escrita en el siglo XIII y que, á juzgar por el número de ejemplares de la misma y por las traducciones que ha merecido á varios idiomas, hemos de creer gozaba de fama universal. Bueno será, pues, que antes de ocuparnos de nuestra traducción catalana, coetánea del original, demos á conocer á éste.

El original de que se trata es sin disputa la obra más antigua compuesta en Europa sobre el ajedrez, y notable bajo muchos puntos de vista. La lengua en que ha sido escrito es la latina y tiene por título: *Cessol (Jacob) seu de Tessalonica. Incipit solatium ludi Schaccorum scilicet regiminis ac morum hominum et officiorum virorum nobilium* etc. Se había hecho remontar la composición de este libro al año 1290; más, según M. Leber (1), es de una fecha mucho más reciente: «He examinado, dice, todos los manuscritos latinos (2) y todos los franceses de esta obra, conservados en la biblioteca del Rey, y he aquí la opinión que este exámen me dá como expresión de la verdad. Poco tiempo después de la publicación del famoso libro *De regimine principum* de Gilles de Rome, muerto en 1316, un dominico llamado Jaime de Cessoles, (3) habiendo leído atentamente esta obra, trató de aplicar á las piezas del juego de ajedrez las instrucciones hechas á las personas de todas las clases por el célebre Arzobispo de Bourges. Tomó un día por texto de su sermón la semejanza que era fácil establecer entre los reyes, los ministros, los nobles, los curas, los magistrados y las gentes del pueblo, y el Rey, la Reyna, el Cavallero, el Peon etc.; de allí salieron enseñanzas que, sin duda, obligaron al predicador á dividir sus paralelos en varios discursos: se le hicieron grandes elogios del estilo y se le pidió que lo escribiera. Muy pronto dos autores franceses, Juan de Vignay y Juan Ferron tradujeron el largo discurso de Jaime de Cessoles, estas dos traducciones nos han sido conservadas. La primera fué positiva-

(1) Bull. du Bibliophile, août 1837.

(2) Gerónimo Borao menciona dos ejemplares latinos manuscritos que se guardan en la biblioteca nacional de Madrid. El uno es copia hecha en Roma y del año 1425. El otro fué escrito también en el siglo XV.

(3) Torres Amat dice llamarse Cesulis ó Casulis, y ser religioso dominico en Barcelona (Diccionario, página 178.)

mente ejecutada de 1318 á 1350.» Como se ve, pues, en buena crítica bibliográfica M. Leber indica la fecha del libro de Cessoles á principios del siglo XIV.

La primera edicion del tratado latino (1) que es extremadamente rara, se imprimió con los caractéres de que Nic. Ketealer y Gérard de Leempt se servian en Utrech en 1473; forma un pequeño in-folio de treinta y nueve hojillas.

No son únicamente las lenguas francesa como hemos visto y la catalana que han honrado este libro con sus traducciones, sino que ha merecido tambien el aprecio de una traduccion en inglés, á la que ha cabido la gloria de ser el *segundo libro* impreso en Inglaterra y el *primero* para cuya impresion se han empleado caractéres de metal. William Caxton fué el autor de esta traduccion inglesa sacada del libro francés titulado, *Ajedrez moralizado*, y el mismo tuvo la honra de ser el introductor de la imprenta en Inglaterra. Sin ser impresor de oficio montó en el monasterio de Westminster las primeras prensas.

Algunos autores pretenden que el primer libro impreso por Caxton lo fué en Colonia en 1472, ántes de que se estableciera en Inglaterra, siendo una traduccion inglesa del *Recueil des Histoires de Troye*. A ser cierto, la traduccion del libro de Cessoles pasaria á ser la *primera* impresion inglesa.

Volviendo ahora á la traduccion catalana, si bien no hemos tenido á la vista más que la de nuestra Catedral, podemos apuntar otros dos ejemplares, uno que menciona Borao, el de la biblioteca nacional de Madrid, junto con otras dos ediciones latinas manuscritas; otro en la biblioteca ó archivo de la Corona de Aragon. Torres Amat en su diccionario de autores catalanes, página 713, continua un ejemplar que dice perteneci6 á la biblioteca de D. Martin (n.º 58 Merced). Consta tambien la existencia de un ejemplar en el archivo de Ripoll. ¿Será tal vez alguno de los dos últimos el que hemos mencionado del archivo de la Corona de Aragon, donde se recogieron las códices de Ripoll?

El volúmen de nuestro archivo catedral es un in-folio escrito sobre papel que no contiene únicamente el juego de ajedrez: encuadernado en el mismo volúmen le precede el conocido tratado de Eximenez titulado, *Libre dels oficis*. Se comprende que estas dos obras formen un solo volúmen, conspirando los dos á un mismo fin, moralizar las costumbres.

El asunto que desarrolló nuestro libro no es precisamente el

(1) El Ajedrez por el Conde de Basterot.

juego de ajedrez. El autor toma este juego como medio para dar algunas lecciones de moral cristiana á todas las clases sociales, desde el Rey hasta el más humilde artesano. Por esto muy oportunamente, al desarrollar el plan de la obra, el mismo dá á entender que gustó sobremanera la idea de corregir de un modo tan disimulado, sin herir la susceptibilidad de las personas más elevadas, tomando como punto de comparacion las piezas de ajedrez que tan ingeniosamente refiere á todas las clases sociales.

Para no alterar la bella espresion de la frase catalana y para satisfacer á los amantes de esta literatura transcribimos íntegro el principio del libro; lo mismo haremos al tratar de la descripcion de cada una de las piezas.

Libre de bones costums dels homens e dels officiis dels nobles ó del joch dels esquachs.

Amonestat per pregariés de molts Freres del ordre nostre é de diverses escolans quel joch dels squachs representa lo Regime é batalla humanal del qual joch avia preycat en sermó per mi fet á personés noblas e populars de ques posas en escrit. Com la manera del dit sermó lurs plagues yo volent alur honor e servey còmplaura Amoneste aquels quins feren los dits prechs que la forma del dit joch axi posasen en lur pensa que per la batayla humenal representada per lo dit joch virtud de cor poguesen beneventuradament obtenir E aquest libre vuy que sia son titol aytal. Libre de bones costums dels homens é dels oficis e dels nobles E sapia lo qui ligirá aquest libra que aquest libra es departit en iiij tractats.

En el primer tratado, que divide en tres partes, nada contiene el libro que pueda ilustrar la verdadera historia del juego. Al número de las leyendas se ha de relegar todo lo que refiere en la primera y segunda parte. En ellas trata; 1.º bajo cuál rey se inventó este juego, 2.º quien fué el inventor.

Refiere la invencion al reinado de Quilmoredach rey de Babilonia y para cumplir con su fin de moralizar le pinta cruel y sanguinario, correspondiendo á la segunda parte en que nos presenta el inventor llamado Philomestor que se propone corregir al rey tirano llamado Quilmoredach. Tres motivos reconoce en la invencion del juego: 1.º, corregir al dicho rey; 2.º, evitar el vicio de la ociosidad; 3.º, inventar cosas ingeniosas, *per trobar coses soptils*. Sigue la moraleja en la primera parte presentando al rey deseoso de saber jugar el cual recurre al inventor que le impone el deber de discípulo, comunicándole como á tal las enseñanzas que contiene el libro, empezando por su persona. Siguiendo el estilo de la época, aduce á favor de su doctrina innumerables ejemplos prácticos.

El segundo y tercer tratado son los más curiosos y en ellos se

cóntiene toda la doctrina que se propone desarrollar. En el primero se ocupa de la forma de las piezas nobles. *esquachs nobles*, y, dividido en capítulos, trata en cada uno, despues de describir la pieza ó su representado, de la conducta que debe tener un rey, una reina, un juez (tal es el personaje que representa su alfil), un caballero ó guerrero, un gobernador ó representante del rey (á los tales atribuye las torres).

La descripción de las piezas es tan detallada, que más bien parece la del personaje que representan, sin embargo, no hemos de suponer que todo sea convencional, sin duda se acomodaría á las formas de alguno de los ricos Tableros que formaban parte del mueblage de nuestros palacios de la edad media, y de los que admiramos todavía en nuestros museos alguna pieza tallada en marfil. Como ya hemos manifestado en otro lugar, transcribimos para los aficionados á la literatura catalana la descripción de cada una de las piezas.

La primera pieza del juego siempre se ha considerado ser el rey, no por la dificultad de su manejo sino porque es el objetivo del movimiento de todas las demás, á cuya defensa concurren; así el autor emprende primero la corrección del rey, sin poner el menor reparo y sin que le detenga la respetable dignidad y la aureola de magestad que descuella en su descripción. Si bien esta pieza tiene distintos nombres en las diferentes naciones de Europa, todos significan al personaje que ocupa el poder real. Sólo los árabes conservaron el nombre persa de Shah.

Lo Rey ha aytal forma car fo en forma o figura de un hom qui sahié en cadira vestit de porpra avent al cap corona en la man dreta estepira qui és vergua imperial En la man esquerra una pilota redona; la corona porta al cap mostran dignitat divinal tots alts car la gloriá del poble es reyal dignitat. E tots les sòtmeses del Rey deuen aquest obeyr. E lo Rey per ço cont vest porpra deu mostrar e obrar que sia virtuos e gracios les quals dues coses ço es virtud e gracia de gens embalixen le ánima axi com la porpra embalesx lo cors; portá aximatex pilota en la man esquerra donant entendra que saviament deu administrar lo seu Regne etc.

Hasta el siglo XV la segunda pieza del ajedrez y la que tiene más importancia por sus movimientos representaba, como hemos visto más arriba, al visir ó consejero áulico, tomando todas las naciones el originario nombre persa de Ferz ó Firz. Tal vez la obra de Cessoles contribuyó no poco á que se sustituyera con la representación de la reina, que ya vemos aceptada por este autor. Freret nos explica muy ingeniosamente el motivo de este cambio. «El gusto de moralizar por medio de toda clase de objetos durante

los siglos XII y XIII hizo considerar al juego de ajedrez como una imagen de la vida humana. En escritos de esta clase se comparan las diferentes condiciones sociales con las piezas del ajedrez y se aprovechan sus movimientos, su nombre y su figura como motivos de moralizar á la manera de aquel tiempo; mas se persuadieron muy pronto que el tablero sería una imagen imperfecta de la vida humana si no se encontraba en él una muger. Este sexo ocupaba un lugar demasiado importante para que no se le diera cabida en el juego; así se cambió el ministro de estado, el visir ó Ferz, en dama ó reina, é insensiblemente, por consecuencia de la natural galantería de las naciones de occidente, la dama ó la reina vino á ser la pieza más considerable del tablero.» Así lo comprendió Cessoles adoptando la sustitución del Ferz por la reina, lo que se prestaba mejor al desarrollo del plan de su obra. De esta manera empieza el capítulo que le dedica.

La forma de la regina dels esquachs fo aytal car fo una dona fort bela aseguada en una cadira coronada al cap de corona dor abrigant bell mantel e vestida de beles vestadures. E es la dita reyna sehent á la part esquerra del rey per los abraçaments matrimoniais segons que diu la sancta scriptura al libre dels canthichs lena ejus sub capite meo et dextera illius amplexabat me. Diu la regina sahent en la esquerra man del rey espos meu es sots lo meu cap e la man dreta me abraçara etc.

No podemos darnos razon del cambio radical que experimenta en la edad media el Alfil ó Fou de los franceses, segun la representacion que nos dá de esta pieza Cessoles describiendo con ella una de las clases más respetables de la sociedad, la autoridad judicial; ella es objeto de sus piadosas amonestaciones en el capítulo que dedica al Alfil. Ya vimos que en su origen estaba representado por el elefante, del cual tomó el nombre, habiendo traducido los persas el *Hasti* sanscrito en *fil* que significa respectivamente elefante. Con aquel nombre pasa á los árabes y de ellos á los españoles é italianos que le llaman *Alfil* y *Alfiere*; el origen del antiguo nombre latino, francés é inglés es *Alfilus*, *Ausin*, *Alfyn*, *Fin*, y *Fol*, de donde procede el nombre moderno Fou. (1) En muchas naciones del norte ha tomado esta pieza el nombre de Obispo; *Bishop*, *Biscup*. Figura en el Museo Británico una pieza de un juego escandinavo del siglo XI representando un obispo mitrado. De aquí viene el signo convencional del alfil por una mitra. Véase como describe Cessples el Alfil.

(1) El Ajedrez por el sconde de Basterot.

Orfills foren a manera de jutjes o de assessors sahens en la cadira ab lo libre obert devant lurs uylls Abtall com en los plets en que los dits jutges han ajudar alguns plets son ereminals altres civils etempòrals per ço fo necessari al regne dels esquachs que fossen dos jutges ço es qué fossen dos orfills al regna del rey blanch e altres dos orfills al regna del rey negra ço es un orfill en la casa negra e altra orfill ala casa blanca de cascun regna del rey dels negras e del rey dels blanchs ço es lorfil negre quant negocis criminals als blanchs quant als negocis civils. etc.

Uno de los capítulos más originales de la obra de Cessoles, es el que dedica á los caballos. Es digno de un estudio especial porque nos dá á conocer muchos detalles de un tipo importantísimo de la edad media y de sus costumbres, el caballero en armas. Hé aqui la descripción con que empieza el capítulo de esta pieza que es la que ménos cambios ha sufrido en la historia del juego.

Cavaler sobrel caval deu cavalcar ab son elm al cap ab sa lança que tingue en la mà dreta ab son escut eque signe se espasa al costat esquerra. E deu portar maçe en lo arçon de la cella del cavall ecoltell o broxe ala part dreta e deu vestir cuyrases ho bucers de ferra deu aver camberons ecuxeras deu portar sperons deu tenir en les màs guans de ferra deu encara cavalcar caval abte abteylar lo qual caval deu eser armat de perpuntes de loriga de pitral asos tivels e en la rera tragna e cascavels. El dit caveler en les altres parts del cos deu eser garnit. E deu hom saber que aquestos qui son Cavellers son mesos al bany per senyal que davida he de costumes que avian ambans del ordra de cavaleria se renovelarian en iniyls deuen encara vetlar adeu es asaber aqela nit ans que sien Cintats á Cavaleria en la qual vetla prenguen deus quels don per gracia ço que defal els per natura, per los reys eprinceps los es cinta lespasa per tal que de aquels reys e princeps qui son guarda ajen dignitat algun patrimoni del qual hayen vida etc.

Es la última de las piezas principales del juego la que hoy ha tomado el nombre y la figura de la torre. Su primitivo nombre sanscrito era el de Roka, que quiere decir navío ó barco; los persas lo modificaron en Rukh, que en su lenguaje significa campeón. Los árabes adoptaron el mote Rukh. Segun el Dr. Forbes el nombre Roc ha sido adoptado por los italianos y, como Rocco significa en este idioma fortaleza, explica de este modo el que sea representada esta pieza por una torre. Si se estudia el capítulo que dedica Cessoles á esta pieza con el nombre de Roque, *Roch*, se verá más motivada la forma y nombre que tiene hoy: ¿qué cosa más natural que la figura de una fortaleza para significar á su gobernador? Así no se confunde con el simple caballero. He aquí la idea que tenían en el siglo XIII de esta pieza, segun la siguiente descripción de Cessoles.

Quant als esquachs qui son apellats rochs qui son dits governadors, o proeuradors, o legats, o vaguers del rey; son axi formats com un cavaler cavalcan en son cavál portan capero al cap folrat de pena vayre he abrigant un mantell folrat aximatex tenent en sa man dreta una verga estesa car com lo rey no puxe esser personalment en totes les parts de son regna per ço fou de necessitat que la auctoritat del rey el seu poder fos donat als rochs axi com a governadors procuradors o legats o vaguers posats al regna per lo rey per visitar lo regna e per corregir aquells e per recontar al rey lo stament de aquel e de sos subdits com lo regna nos pogues visitar per un sol oficial de aquestos. Com per aço fos necessari que fossen los rochs en cascun regna representants dels officials ço es un ala part dreta del rey altre ala part sinestra etc.

Emprende Cessoles el tercer tratado de su obra dedicándola á los peones. Aquí nos ocurre una dificultad. ¿Es puramente ideal la aplicación que hace de los mismos á diferentes artes y oficios para que responda á su fin de moralizar á todas las clases sociales, ó en realidad en los tableros de lujo de su tiempo se figuraba á los peones con la detallada representación con que los describe? Esta última fué nuestra opinión al tratar del capítulo dedicado á las piezas principales; el Rey, la Reina, etc. y no encontramos fundado motivo para creer lo contrario en este caso. La descripción de Cessoles es tan minuciosa que parece tiene un tablero á la vista y que describe lo que vé en realidad. Para que la traducción catalana no pierda la belleza literaria en la descripción de los peones, la insertamos íntegra. Por ella se verá el ancho campo que tiene Cessoles para moralizar; reuniendo en los ocho peones casi todos los artes y oficios.

Descripción de los ocho peones.

Comence lo stament dels viij. pahons que son en los esquachs en cascuna part dels dos regnes la un regna del rey negra laltre del rey blanch. El primer pahon ha nom laurador, lo segon ferrer, lo tercer obrador de lana ho notari, lo quart mercader o cambiador, lo v. metge o especier, lo vj. taverner o ostaler, lo vij. guardador de ciutats e officials comuns e peatges, lo viij. ribalts jugadors e corres.

El primer peo qui es dit laurador es assitiat devant lo roch qui es en la part dreta qui es en la primera partida del regne per tal com es dit roch representant per vaguer ho governador al qual vaguer o governador se pertany fer provessio al regna que aje al regna forment per viande dels homens e cibada per les besties, e aços conve asser per lo laurador, el dit pahon primer es daquesta forma de hom qui tania en la man dreta axada ho lego per cavar la terra en la man esquera te verga o guylador per los bous apunyr ab que laura en la Cinta te una podedora per podar los cepts. Car aquestos iij. instrumens son necessaris en la lauro etc.

Lo segon pahon apellat fabre offarrer qui fa obre de ferre asitiat en la part dreta del rey devant lo cavaler fou figurat per aytal forma car fou en forma de hom havent en la man dreta .j. mall o martell, en la man esquerra una axa e una linya ho .j. esquayre en la cinta, a aquestos linatge de equachs son tornats farres moneders etots aquels que fo obrants ab martel cab esclusa fustes bigues e marines. Los primers menestrals ço es farres ho moneders son figurats en lo martel o mayl, los fusters son figurats per laxa los bigues son figurats per la linya o esquayre etc.

Devant l'orsil qui es ala part dreta del rey es cituat lo tercer pahon per lo qual es representat lo offici daquels qui obren lana e lo offici de notari ho de palices perayres tintorers cuyrasses barbes corrages cebaters carniees. E principalmen es representat per aquels esquachs lo offici de notari car com entre los pupulars he altres gens del regne sien soven pleyts econteses les quals de necesitat se han per lo orsil axi com ajutge adetermenar necessaria cosa fo que la determinacio del jutge se escrive a perpetual memoria per lo notari. E fo axi format aquest esquach car fou en forma de un hom qui ten unes tesores en la man dreta, he en la man esquerra coltel gran ample, en la correga porta .j. tinter e un ganivet poch, esobre la oreyla dreta una ploma per escriura, lo ofici de aquest esquach que principalment representa lo notari per la ploma tinter egavinet es notar les cartes que pren e posarles en memorials o libres avertencies. E que sien presents cassistens als jutges sentencies sdemnatorias eabsolutories legir. E per les tesores que porte aquest esquach significa e representa sastres parayres tintorers taxidors baxadors, barbes, perlo coltell ample que porta aquest esquach representa cebaters cuyraces paliers carniees etc.

Lo quart pahon oesquach quies devant lo dit rey situat fou axi asfigurat car fo en forma de hom qui tania en la man dreta unes balances. E en la man esquerra una alne he en la cinta una bossa gran ab diners. Per aquestos esquachs son representats mercades drapes ecambiadors losquals officis deuen fugir xici de avericia e que nos carreguen de deutes e deuen complir ço que prometen, e que tornen les comandes e deposits ab integre. E aquest estamen da aquests officis es davant lo rey qui ten asoldedats cavalers als quals paga lo sou per man daquels officis o per dita de taule ab la qual es fet prestichs al rey, o per altra manera de prestich que fan al rey etc.

Colloguat es lo .v.º pahon per qui son representats los officis dels metges e dels especies devant la reyna en aquesta manera. Car fo en forma de un hom qui tania en la man dreta un libra ubert, he en la man esquerra un pot o capsá en la correga un estog ab ferramentes diverses de gordar nafres florenques eaxidures, per lo libra que ten son entesos los metges fisiehs e encara aquest esquach per lo libra que ten ubert compren gramatichs musichs e astrolechs. Car acabat metge deu saber totes aquestes .vij. liberals arts car deu saber construccio de gramatigua, les conclusions e preposicions de logicha la bela parleria de retoricha les mensuracions de geomatria la arismecia he disonancia ho disconveniencia de miusicha. E aço la bona armonia e conveniencia, o per la inconveniencia dels pòlsos les mutacions. o pronostacions e juhiis e judicis e diversitats de estrologia en les medecines eporgues atentar edonar los comtes de arismeticha en contar e mesurar les estacions e graus de les .vij. planetes qui han ses cases en .xij. signes del zodiach per lo zodiach la luna pasa en .j. mes el sol en un any. En la capsá o pot que

ten en la man esquerra son representats especiers e configuradors de medecines ede letovaris porgues axarops e confits. E per lestog ab farramentes son representats cirurgians. E aquestos tres estamens de homens son departits en dues parts car los fisichs son appellats Torichs especulatiu els metges e cirurcichs son appellats paratichs. E covent quels phisichs e especiers e cirurcichs sien homens savis e entanents enciencia, car si no son en especial los metges en los quals va lo regiment de la vida humenal mils son dits matadors de homens que no metges etc.

A devant lorfil qui es ala part sinistra del rex fou sitiati lo .vj. pahon representant tavernes he hostalers car fo figurat en forma de hom qui tania en la man drete estesa amana de convidant en la man esquerra tania pan. E sobra aquel pan tenia .j. anap plen de vin en la correga portava moltes claus penjats. E aquestes esquach es axi assituat per tant com represente tavernes he hostalers per tal com entre aquest officis ho sovent barayles e questions les quals se poden determenar per lo dit orfill axi com a jutge qui es de la part sinistra del regna. E els qui han aquestes officis deuen aver aquestes propietats ço es que procuren viandes ques mengen per aquels qui aels venen he deuen esser cortesos alurs ostes. E deuen haver leyal gorda en ço quels fan comanat la primera propietat es representada per la man esquerra en la qual ten lo pan la segona propietat es representada per la man drete que ten estesa. La tercera propietat es representada per les claus que porta en la corega. Aquest homens daquests officis deuen esquivar vici de gola. E deuen esser temprats en menjar heen beura donant aximpli als hostes qui vindran alur hostel que sien axi nodrits e temprats com lostaler car per soberfluitat de menjar e de beura he esdeve vici de embriaguesa per la qual son berayles injurios nafres e morts. Car lo bon hom qui es temprat menge e beu per aytal fin que visque. E no deu viure per tal que menge ho bega etc.

En la part esquera devant lo Cavaler fo asituat .j. altre pahon qui es lo seten pahon lo qual haes forma de .j. hom qui ten en la man drete grans claus he en la man esquerra una cana he en la corega porta una bossa gran uberta, per aquest eseach axi figurat son entesos guardadors de Ciutats ço es per les claus que porte e per la alne que porte son entesos oficials de ciutats e de viles qui han a veura sobra pes e sobra masura axi com es offici de mostaçaf e de paers, o de jurats, E per la bossa que porta oberta son entesos peatges o lauders o clavaris o racionals de alguna ciutat o vila. E aquest .iiij. officis son assituats devan lo cavaler car per lo cavaler se deuen regonexer e deuen esser defessos los guardadors e aquels qui guarden les ciutats e deuen eser curiosos e avists e homens discrets e zeladors del ben comun en tems de pau e de guerra, deuen soven anar per la ciutat per veurer si ha menester en la comunitat nenguna cosa que hi sia necessaria per ço que ho diguen al regidor de la ciutat. E no deuen obrir les portes en tems de guerra, deuen esser aximatex homens de bona conciencia que agen axi lo zel al profit de la cosa publica que per enveja o per mala voluntat no posen a nengu colpa car soven sedave que alguns per tal que romanguen en los officis e sien vistos zeladors dels bens publichs etc.

Lo pahon viij e derer per lo qual son representats homens mondanaris ribalts e degastadors de lurs bens e jugadors e corres es asituat devan lo roch qui es ala part drete del rey lo qual viij pahon fou en forma de hom qui tani los cavels

tots zaristoses e esgarifats e en la man esquerra portava iij daus e cinyia per cinta una corda en la qual portava j capça o bustia en que portava letres, per lo primer punt son representats aquels qui gosten sen raho ço que han, per los daus que porta en la man sanestra son entesos jugadors e ribalts per la capça son entesos los estamens de correa los quals iij estamens de homens son situats devan lo roch desus dit al qual axi com vaguer del regne se pertany han homens venals per peccunia qui porten letres en diverses parts del regna per saber los ardots qui son al regna etc.

Sentimos no poder dar una idea del último tratado de la obra. El códice de nuestra Catedral está truncado despues de haber empezado esta parte final; no la creemos de mucha importancia, pues que el autor ha llenado ya cumplidamente su fin en los anteriores capítulos.

Creemos haber llenado nuestro propósito de dar á conocer una joya bibliográfica del rico archivo de nuestra Catedral, y no debemos estrañar que la veamos figurar en su biblioteca, ya que más bien se dirige á moralizar que á instruir en el manejo del juego. Por otra parte, y esto tal vez nos explique de donde procede tan curioso códice, no era sólo el libro de ajedrez lo que se conservaba en el archivo Catedral. El padre Villanueva en su *Viage literario* T. XII, pág. 122, refiere haber visto una nota en la que se apunta haberse depositado en la tesoreria de esta Catedral en el año 1309, por deudas de Ponce Hugo conde de Empurias, una muy rica y lujosa mesa de juego de ajedrez de plata nielada, jaspe y cristal, incrustada de pequeñas perlas, con sus correspondientes piezas de damas y de ajedrez tambien de jaspe y de cristal. Lástima que tan rica joya haya desaparecido sin saberse cómo ni cuando. No era sola la Catedral de Gerona que poseia tan raro depósito; tambien el monasterio de Moissac (Auvernia), el dia de la traslacion de las reliquias de su patron en 764, recibió de manos de Pepino una considerable cantidad de oro y un juego de ajedrez. (1)

Todo esto viene a confirmar que el ajedrez en el siglo XIV estaba mucho más vulgarizado que en nuestros dias. Además, que no era exclusivo de la aristocracia lo dan á entender varias ordinaciones de la época. En las que se publicaron en Gerona por orden de Juan I, entre otros preceptos se prohíbe á los tafureros prestar tableros de juego. En las *Ordinacions é bans del comptat de Ampurias* se ordena: *Item que tothom qui juch anagun joch de daus ni de scachs en cose de mangar ni en altres coses de dies, exeptat joch de taules que pach X sols com.* En un Manual de acuerdos de los ju-

(1) Acta Sanctorum ord. S. Benedicti p. 191. N. de Basterot.

rados de Gerona de 1428 se lee, que con motivo del terrible terremoto que asoló la parte de la montaña de nuestra provincia, para alcanzar proteccion de Dios, *que los vulla preservar de aquests evidens perills de terratremols*, acordaron una ordenacion contra los vicios públicos, conminando con severísimas penas á los contraventores. En ella se prohíbe jugar en público, exceptuando entre los juegos el de ajedrez: *Pero en la present ordinació no sien entesos nalguns jochs taules.*

Tal vez la aparicion del juego de naipes, de origen francés, hizo decaer el ingenioso ajedrez que volvemos á ver hoy en pleno renacimiento, reproduciéndose en nuestros dias el espectáculo, que parece era muy frecuente en la corté de los califas y en la de algun magnate cristiano, de celebrar verdaderos torneos de ajedrez, acudiendo al palenque los contendientes con una verdadera tropa de hombrés y caballos sobre un campo préviamente cuartelado. Espectáculo altamente interesante y moralizador en el que no se derramaba la sangre de los combatientes. Este renacimiento del ajedrez es tanto más halagüeño cuanto que en él no se acostumbran exponer intereses, contentándose por lo regular los jugadores con el orgullo de haber dominado al contrario en noble liza, sin humillarle; único y exclusivo objetivo que deberian tener todos los juegos, para corresponder al fin que se han propuesto sus inventores; el solaz y esparcimiento.

FRANCISCO VIÑAS Y SERRA.

